

**DEBACLE DEL SISTEMA POLÍTICO TRADICIONAL Y ALTERNATIVA AL
PARADIGMA DOMINANTE: CASO EL SALVADOR**

Oscar A. Martínez Peñate
Politólogo y Dr. en Ciencias Sociales

**DEBACLE OF THE TRADITIONAL POLITICAL SYSTEM AND ALTERNATIVE
TO THE DOMINANT PARADIGM: THE CASE OF EL SALVADOR**

RESUMEN

El paradigma dominante de los sistemas políticos occidentales actuales está sufriendo transformaciones, estos sistemas políticos varían según los Estados. En los países occidentales por lo general (estos sistemas) están compuestos por grupos económicos, políticos, sociales, religiosos, etc. Cada uno de estos grupos desempeña un rol social de importancia en el Estado; los partidos políticos, quienes históricamente en algunos sistemas políticos democráticos han sido la única vía de acceso al poder político. Estos actores han manipulado el sistema para obtener beneficios y mantenerlos con el tiempo, afectando a la ciudadanía. En el contexto Latinoamericano, El Salvador surge con un nuevo modelo que modifica el paradigma dominante, desvinculándose del círculo vicioso de la corrupción partidista para favorecer intereses particulares; para centrarse en el bienestar de la población. El Salvador, poco a poco se está convirtiendo en el modelo a seguir para los Estados Latinoamericanos.

Palabras Clave: Democracia, El Salvador, Grupos de Poder, Movimiento Social, Partidos Políticos, Sistemas Políticos.

ABSTRACT

The dominant paradigm of the current Western political systems is undergoing transformations, these political systems vary according to the States. In Western countries generally (these systems) are composed of economic, political, social, religious groups, etc. Each of these groups plays an important social role in the State; political parties, who historically in some democratic political systems have been the only access to political power. These actors have manipulated the system to obtain benefits and maintain them over time, affecting citizens. In the Latin American context, El Salvador emerges with a

new model that modifies the dominant paradigm, disassociating itself from the vicious circle of partisan corruption to favor personal interests; to focus on the well-being of the population. El Salvador, step by step, is becoming the role model for the Latin American States.

Key words: Democracy, El Salvador, Political Parties, Political Systems, Power Groups, Social Movement.

INTRODUCCIÓN

En el presente artículo se analizará el deterioro, falta de credibilidad y corrupción de algunos Estados, lo que ha dado como resultado crisis sociopolíticas; sus respectivos gobiernos no han dado respuesta a las necesidades actuales de sus poblaciones y, por el contrario, utilizan sus fuerzas represivas para someter a la ciudadanía. A su vez, como parte de la labor analítica se presenta un nuevo caso paradigmático que ha irrumpido totalmente en los esquemas tradicionales.

El concierto internacional está en constantes cambios, los sistemas políticos de los Estados no son ajenos a estos, los cuales pueden ser motivados por diversos factores, ya sea por una revolución interna o por un cambio de esquema mundial que obliga tácita o expresamente a modificar sus sistemas. Los sistemas políticos y modelos económicos tradicionalmente responden a características similares, grupos elitistas económicos y poderes fácticos nacionales e internacionales determinantes en las relaciones sociales de producción y en las relaciones interpersonales, de igual forma en el funcionamiento y estructura de las instituciones estatales, etc. Actualmente estos sistemas y modelos se encuentran en una encrucijada, por una parte, albergan detrás de sí corrupción y se evidencian en su disfuncionalidad.

En Latinoamérica algunos Estados tienen corrupción e ineficacia de sus instituciones para responder a las necesidades y problemas de sus poblaciones, aunado a que existen fuerzas imperialistas y colonialistas que se encargan de ejercer presión para mantener el *status quo*. Es así como en este contexto y bajo esas condiciones, surgió un nuevo modelo en El Salvador.

1. SISTEMA POLÍTICO Y LOS GRUPOS DE PODER

El sistema político está constituido por grupos sociales diversos y con distintos intereses, que pueden ser económicos, políticos, sociales, comerciales, etcétera. Cada grupo posee su propia estructura formal o informal, tienen una relación entre ellos directa o indirecta en función de sus beneficios y de sus intereses colectivos respectivos. En algunas circunstancias detentan comunes denominadores, pero en otros son grupos antagónicos y contradictorios. En algunos casos la diversidad de grupos de intereses y beneficios que ellos buscan podrían coincidir en determinado momento o por el contrario ampliar la brecha de las diferencias; cuando las diferencias coinciden en un objetivo, nos encontramos en que precisamente los beneficia a todos de una u otra forma.

Los grupos sociales de determinado Estado van a desarrollar al interior de cada uno de ellos y al exterior relaciones de interdependencia y vinculación con los poderes del Estado, la institucionalidad estatal y la ciudadanía. Es lo que definirá su actuar y las relaciones inter y trans grupales con su entorno socio económico y político, holísticamente van a constituir los procesos políticos que se desarrollan en un contexto de acumulación de procesos y dinámicas *sui generis* de hechos y sucesos que se dieron en el pasado, y que precisamente da como resultado la conformación del presente, como consecuencia de la acumulación de esas relaciones, se desarrollan o se manifiestan en el presente.

Los grupos de poder tienen como objetivo no solo incidir en los poderes fundamentales del Estado, sino que estos trabajen en función de proteger y mantener sus intereses y beneficios, además los grupos de poder que tienen mayor incidencia sobre los Poderes del Estado podrían estar constituidos por:

1. La oligarquía nacional (monopolios, oligopolios, corporaciones, cámaras, asociaciones, familias, etc.)
2. La oligarquía nacional en complicidad con empresas transnacionales.
3. La oligarquía nacional en complicidad con empresas transnacionales e instituciones financieras internacionales.

4. La oligarquía nacional con empresas transnacionales, instituciones financieras internacionales y países imperialistas.
5. La oligarquía nacional con empresas transnacionales, instituciones financieras internacionales, países imperialistas y organizaciones internacionales.

Por otra parte, se pueden dar dos situaciones, una que los grupos de interés pueden llegar directamente al Poder Ejecutivo, a través de partidos políticos, segundo caso de forma indirecta al financiar a los partidos políticos, es decir, sobornarlos para que cuando accedan al Gobierno, las licitaciones del Estado en los diversos rubros de la economía estos grupos serán los proveedores de servicios y bienes al Estado.

Cuando un grupo de poder accede al gobierno directa o indirectamente lo hace para que la administración pública trabaje alrededor de sus intereses de élite, se basan en la institucionalidad del Estado, significa que el Gobierno ha adoptado la corrupción como política de Estado, con el nombre de democracia, pero en esencia es una corruptocracia porque estos grupos corrompen la institucionalidad pública y a la empresa privada.

Las diferentes relaciones de los grupos sociales dominantes son las que en última instancia van a definir el aspecto cultural, es decir, identidad, memoria histórica, imaginarios, opinión pública, hábitos, costumbres, idiosincrasia y conductas, estas condiciones se crean fundamentalmente a través del proceso de socialización, el cual se puede enmarcar en un contexto democrático como puede ser también dentro de lo autoritario o dictatorial; los grupos de poder tradicionales en particular los económicos y financieros son lo que van a determinar el poder político y los instrumentos o medios ideológicos de la sociedad, para crear, mantener y justificar una cultura democrática o antidemocrática.

Cuando el sistema político responde única y exclusivamente a los grupos de poder económicamente dominantes, no están interesados en resolver los principales problemas de la realidad nacional, se valen de la creación de la ideología, a través del sistema educativo nacional y a través de las tecnologías de la información y comunicación, entre otros; asimismo, mediante la creación legislativa y ejecutiva de la normativa con el propósito de garantizar su permanencia y supervivencia.

Los sistemas políticos donde la forma de gobierno es el autoritarismo o la dictadura son por naturaleza corruptos y violadores de los derechos humanos, en estos no existe voluntad de desarrollar un buen gobierno, ni que haya gobernabilidad. Por lo general, se suele confundir la gobernabilidad, como la ausencia de inestabilidad social, sin embargo, la gobernabilidad es cuando el gobierno trata de solventar las principales demandas de la sociedad en un Estado de derecho democrático. El hecho de materializar la solución de los principales problemas de los ciudadanos se le denomina gobernabilidad, y cuando esto sucede estamos en frente de un buen gobierno, en otras palabras, en un sistema político democrático.

Las demandas de la ciudadanía no satisfechas por el Poder Ejecutivo y en general por los poderes fundamentales del Estado va a crear desestabilización e ingobernabilidad, por el contrario, cuando se resuelven el sistema político se fortalece y da por resultado la aprobación y respaldo de la población, esta situación producirá cohesión social entre la ciudadanía y el Gobierno.

La clase de roles y estatus están condicionados al tipo de relaciones interpersonales entre los individuos de la sociedad pueden ser relaciones horizontales, verticales o de cooperación, depende de la forma en que se desarrollen, también es importante, que además de lo ideológico, incide el accionar del Poder Ejecutivo, Judicial y Legislativo, porque se va a crear una serie de normas, para regular las relaciones conductuales de los miembros de la sociedad y obviamente de los diferentes grupos sociales, se va a crear una normativa para establecer equidad, justicia, aplicación de la ley de forma imparcial, pronta, con seguridad y certeza jurídica, o por el contrario pueda ser nada más para beneficiar a un grupo determinado de poder. En síntesis, la normativa va a reforzar la cultura y lo ideológico que se ha establecido, a través de lo jurídico y de lo consuetudinario.

2. DEFENSA DE LA “DEMOCRACIA” DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS TRADICIONALES

Los partidos políticos tradicionales, independiente de su ideología se van a considerar democráticos, probos y honestos. No obstante, cuando llegan al poder político demuestran

realmente lo que son, aunque se hayan autodeterminado fascistas, comunistas, socialistas, social democráticos, republicanos, demócratas cristianos, anarquistas, etc. Es precisamente en el ejercicio de la administración pública, o sea, desde la institucionalidad del Estado, en ese preciso momento se evidencia su verdadera orientación ideológica.

Los partidos políticos, por lo general, cuando están en la oposición, denuncian al que detenta en ese momento la presidencia de la república de antidemocrático y corrupto. Se podría afirmar que en la mayor parte de las descalificaciones o denuncias tienen razón, al estar en la oposición están denotando que ellos si son democráticos, que al ganar las próximas elecciones y accedan a la presidencia sí ejercitaran la probidad. No obstante, cuando esta situación sucede se comportan igual o peor al que denunciaban, lo que significa, que este supuesto fatalismo se ha convertido en un círculo vicioso histórico en América Latina.

Para acceder por el sendero democrático al poder político se hace vía partidos políticos, a través de la emisión del sufragio, de esta manera la ciudadanía se encuentra esclavizada legalmente a la “democracia de los partidos políticos”. Los miembros de las cúpulas partidarias actúan como capos de la mafia, su interés es llegar a la Presidencia, a la Vicepresidencia, ministerios o direcciones de instituciones autónomas del Estado para enriquecerse con el robo al erario o, a través de la elaboración de leyes a petición de países colonialistas e imperialistas. De igual forma de las grandes empresas nacionales o transnacionales para saquear los recursos naturales, despojar de los patrimonios culturales, realizar depredaciones al medio ambiente y violar los derechos laborales de la ciudadanía.

Hay países donde existe el multipartidismo o el bipartidismo, no importa la forma que sea, si en el fondo los partidos políticos participan en contiendas electorales, porque, consideran el poder político como un botín y como un medio para hacer corrupción con el propósito de enriquecer a los dirigentes, familiares, correligionarios y a sus amigos. Mientras esta situación ocurre, simultáneamente se está dando, el estancamiento de la inversión social y en infraestructura, lo que conlleva al aumento del desempleo, hambre, desnutrición, analfabetismo, disminución de salarios, incremento de la delincuencia y una mayor emigración, etcétera.

Los partidos políticos, indistintamente de su orientación ideológica, en nombre de la democracia han plagado a sus propios Estados de miseria y dependencia política y económica en beneficio de los grupos de poder nacionales, transnacionales, organismos económicos financieros y de los EE. UU., por ejemplo, en América Latina existen países que poseen riquezas naturales como oro, gas natural, petróleo, cobre, litio, carbón, hierro, estaño, uranio, extensos territorios para la producción y cultivo agropecuario. La pregunta ¿Por qué después de 200 años de haber obtenido la “independencia” de España se encuentran en condición de pobreza, dependencia y de subdesarrollo?

Los partidos políticos son los que han constituido el ordenamiento jurídico de los Estados, a través de las constituciones, códigos, leyes secundarias, también han firmado tratados bilaterales y multilaterales regionales, continentales e internacionales, entre otros, pactos, protocolos, tratados, convenios, cartas, que abordan temáticas sobre derechos económicos, políticos, sociales, culturales, humanos, protección al medio ambiente, al indígena, al niño, a la mujer, al adulto mayor, al medio ambiente, etcétera. No obstante, en la realidad estos partidos políticos los instrumentalizan con fines propagandísticos y demagógicos, con el fin de engañar a la población, para dar la imagen publicitaria, propagandística y de *marketing* político, que, si realmente defienden los derechos de la ciudadanía, Sin embargo, es exactamente lo contrario.

Los partidos políticos gozan de desprestigio en la mayoría de los países de América Latina, precisamente por los hechos, omisiones y negligencias que han cometido, que han afectado de forma negativa directa o indirectamente a la población; los ciudadanos ya no tienen credibilidad en los partidos, tienen desconfianza de ellos, y por extensión a los Poderes Legislativos, contralorías, Poderes Judiciales, policiales, militares, es decir, a todos aquellos funcionarios que eligen los partidos políticos, mediante el Poder Ejecutivo, Legislativo y Judicial.

Los partidos políticos han sido incapaces de crear un Estado de bienestar en América Latina, por más discursos, Cartas Magnas o documentos que escriban, la población no confía en ellos. Los partidos tienen aproximadamente 200 años acumulados de desprestigio, en otras palabras, la población se ha convertido legalmente en rehenes de los

partidos políticos porque ellos han garantizado a través de los ordenamientos jurídico-nacionales, que son la única vía para acceder al poder político.

3. LA ALTERNATIVA DE LA CIUDADANÍA

Los partidos políticos se han convertido en mafias que controlan, supervisan y manipulan los Estados; la alternativa de la población de América Latina es crear movimientos sociales, querompan con el sistema corrupto de partidos políticos, y como no queda otra opción que participar en el juego que ellos han diseñado, entonces los movimientos sociales deben de crear un partido político para acceder al Poder del Ejecutivo, y desde ahí hacer los cambios, reformas y transformaciones del Estado, como condición *sine qua non* reemplazar o destituir a todos los funcionarios que han protegido y mantenido el *status quo* de corrupción, por ejemplo, Corte Suprema de Justicia, Fiscalía, Poder Judicial, Tribunales electorales, entre otros.

El partido político creado por un movimiento social es simple y únicamente un vehículo. utilizado por el movimiento social para acceder al Poder Ejecutivo y al Legislativo y de ahí realizar los cambios estructurales, en ningún momento, convertir al movimiento social en partido político, en el instante en que el movimiento social se convierte en partido político se extinguirá, significa, que la lucha tiene que ser *outsider*, es decir, en contra de los partidos políticos tradicionales. De la situación descrita, podemos mencionar al movimiento social y partido político Nuevas Ideas de El Salvador, para ampliar más sobre el tema, visitar el siguiente enlace <https://revistacon-secuencias.com/wp-content/uploads/2022/11/Modelo- Bukele.pdf>



Fuente: Presidencia de la República de El Salvador, 2023.

<https://fotos.presidencia.gob.sv/photos/image/7936/mel5129>

4. EL SALVADOR CASO *SUI GENERIS* EN AMÉRICA LATINA

Los países de América Latina se independizaron a principios de 1800, a la fecha han transcurrido 200 años. No obstante, los presidentes que han tenido los Estados latinoamericanos no han logrado consolidar la democracia al interior de sus propios países, porque no hicieron los cambios estructurales en lo económico, político y social en beneficio de la ciudadanía, sino, a favor de las oligarquías, empresas transnacionales, organismos financieros internacionales e intereses de países de economía desarrollada; lo cual ha dado como resultado sociedades subdesarrolladas en la que una élite económica es la que detenta el poder político y en términos formales son los presidentes y sus respectivos gabinetes, igualmente los funcionarios de los tres Poderes del Estado, de tal forma, que la institucionalidad estatal está en función de intereses lesivos a la ciudadanía.

Si realizáramos una encuesta a todos los presidentes de los Estados de América Latina con los *ítems* ¿Es usted un presidente democrático? ¿Existe democracia en su país? Contestarán automáticamente que sí, pero en la realidad, la mayoría son gobiernos corruptos y antidemocráticos, los presidentes tienen una retórica modernista incluso hasta

posmodernista, pero la realidad está diametralmente alejada de sus discursos demagógicos.

El crecimiento económico y desarrollo social, es para el beneficio de determinadas clases sociales, para la inmensa mayoría de los ciudadanos son inaccesibles. Por esta razón, algunos académicos segregan el concepto de democracia, por el simple hecho, de que no existe. Así encontramos democracia electoral, democracia parlamentaria, democracia económica y democracia social, etcétera. Porque al atomizarlo, se refieren a una parte del concepto de democracia, o sea, están aceptando que no existe.

A pesar de haber transcurrido dos siglos con gobiernos de diferentes ideologías y presidentes de distintas extracciones sociales, económicas, políticas y culturales, los Estados de América Latina se encuentran con bajos índices de desarrollo humano. La corrupción, el narcotráfico y la inexistencia de la soberanía nacional son las tres cadenas que tienen esclavizados a los gobiernos.

5. CONSTRUCCIÓN DE LA DEMOCRACIA EN EL SALVADOR

El Salvador formaba parte de la histórica y contemporánea caracterización de los países de América Latina, sin embargo, ahora cuenta con un gobierno que se ha alejado de la tipología que ha sido un común denominador en Latinoamérica. En El Salvador se ha desmontado la corrupción, la inseguridad ciudadana, la pérdida de la soberanía y de la autodeterminación; se han superado los niveles de educación, salud, energía limpia, turismo, producción, inversión, exportación, etc., lo cual ha sido posible, ya que, por primera vez en la historia de El Salvador, tiene un presidente honrado, con valores y que ama a su país. Además, el éxito del gobierno de El Salvador es el liderazgo del presidente Nayib Bukele y la acertada elección de los miembros de su gabinete, el señor Bukele ha creado una mística de trabajo que ha dado como resultado una sinergia en los Poderes del Estado y en el funcionariado en interés y beneficio del ciudadano salvadoreño.



Fuente: Presidencia de la República de El Salvador, 2023.

<https://fotos.presidencia.gob.sv/photos/image/7570/photo20220907170847>

Este país centroamericano se está convirtiendo en la luz al final del túnel de los países de América Latina, está impartiendo cátedra, a través del ejemplo. Hay que tomar en cuenta que El Salvador estaba en ruinas, con una situación caótica de anomia, formaba parte del *top ten* de lo negativo en el mundo, y, por el contrario, en las cosas positivas siempre forma parte de los últimos puestos. El Salvador se está convirtiendo en el faro que empieza a iluminar el camino a seguir para los países subdesarrollados, dependientes y con gobiernos corruptos.

6. DEMOCRACIA CIUDADANA

La democracia tiene tres pilares fundamentales el político, social y económico, sin uno de estos es disfuncional, significa, que no es democracia, su existencia ocurre cuando se cumple con las tres condiciones *sine qua non*, que consiste en el disfrute de la cotidianidad de la democracia, hasta convertirse en una cultura y pase a formar parte de la idiosincrasia, identidad nacional, memoria colectiva e histórica y del imaginario de la ciudadanía.

Lo político, social y económico que constituye indivisiblemente la democracia se erige como eje transversal en los grupos sociales primarios (familia, religión, parejas, compañeros de la misma clase, etc.) y secundarios (vecinos, miembros de clubes,

compañeros de trabajo, *chats*, etc.), asimismo, en la puesta en práctica en la sociedad de los diferentes roles desempeñados y el ejercicio del estatus, en un contexto de relaciones interpersonales horizontales.

Por tanto, se hace democracia al priorizar la inversión pública, cooperación internacional y la inversión extranjera con un abordaje desde el punto de vista del ciudadano, cuando esta situación ocurre hay un despojo ideológico-político de izquierda y de derecha, ambas ideologías son incapaces de construir o reconstruir la democracia, porque son enfoques y formas de gobernar parcializados y de lucha de clases, unos a favor del proletariado y otros de la oligarquía. Asimismo, los partidos políticos autodenominados de centro también han demostrado que son incompetentes para la creación de un sistema político y un modelo económico democrático.

Los partidos políticos de izquierda, derecha o centro no han comprendido aún que fueron parte de la reciente historia modernista, ahora estamos en el posmodernismo, en donde los meta relatos son parte de la generaciones de los *babys boomers* (1946-1964) y de la generación X (1965-1980), ahora los *millennials* (1981-1999) y los *centennials* (2000-2012) son generaciones prácticas y de hechos concretos, que prolongados discursos vacíos alejados de la realidad nacional y sin ninguna intención de resolver problemas o satisfacer necesidades apremiantes de la ciudadanía.

El gobierno salvadoreño en su mayoría está integrado por las nuevas generaciones que han sido lideradas y liberadas por el joven Nayib Bukele presidente de El Salvador, en este país las dos últimas generaciones nacieron y se desarrollaron en cautiverio, como rehenes de las fuerzas beligerantes de las partes en el conflicto armado ARENA-FMLN (1980-1992), y postAcuerdos de Paz (1992) por ARENA-FMLN en connivencia con las organizaciones terroristas de las pandillas que controlaban el 80 por ciento del territorio de este país centroamericano.



Fuente: Presidencia de la República de El Salvador, 2023.

<https://fotos.presidencia.gob.sv/photos/image/7892/20230601211441-fa-09203>

Con la llegada de Nayib Bukele al poder político en el año 2019, se inauguró a través de reformas y cambios estructurales en lo económico, político y social, un proceso de alta aceleración democrática, a tal grado que los cambios dejan atónitos incluso a los mismos salvadoreños, que lo observan, lo viven y les parecen increíbles. Por tal razón, en el extranjero son incomprensibles los hechos que suceden en El Salvador, sin embargo, ha sido un éxito reconocido por *Wall Street* (mayor centro financiero del mundo), la revista especializada *Bloomberg*, la calificadora de riesgo *Moody's Investors Service*, asimismo, por el Fondo Monetario Internacional (FMI), entre otros.

CONCLUSIONES

Para garantizar una participación ciudadana plena, activa y que tenga incidencia en los

cambios societales estructurales deben surgir movimientos sociales fuertes, organizados y con ideales claros, que respondan a las deudas históricas y a los retos actuales. De estos movimientos sociales deben surgir los partidos políticos en calidad de “vehículos” electorales, para que estos sean los medios que permitirán acceder al poder político. Ante esa situación El Salvador surge con un nuevo modelo de innovación y fortalecimiento para las democracias latinoamericanas, al pequeño país centroamericano aún le quedan retos por cumplir y deudas históricas por saldar con su población, no obstante, los avances obtenidos bajo la Administración Bukele son dignos de admirar y replicar. Algunos Estados latinoamericanos han comenzado a adoptar medidas similares a las que el Presidente Bukele tomó en temas de seguridad y economía.

En ciertos sistemas políticos existe una debacle provocada por los factores previamente descritos, para evitar este deterioro y favorecer al fortalecimiento democrático son necesarias ciertas condiciones, por ejemplo: Eliminar la corrupción, garantizar la seguridad ciudadana, reformar el sistema educativo, modernizar el sistema de salud, incrementar el crecimiento económico, etc., en un contexto de soberanía y autodeterminación del Estado. El modelo salvadoreño ha surgido como una alternativa al paradigma dominante de sistemas políticos, estas renovaciones no solo son inevitables, sino también necesarias para garantizar la modernización del Estado en el contexto de la refundación del mismo.